

767590 RCD 254195-
(12)?? CARAS. N° 149.
Quincena del 27 de diciembre al 10 de enero

SHOW CULTURAL

Cine • Libros • Televisión • Píropos • Guía del ocio • Arte • Teatro • Gastronomía • Opiniones

El cuervo pasa

por Antonio Skármeta



Aunque Oscar Castro corona su carrera con pelaje negro y brillante, que le empaña una guelada y ávida nariz, algo que su apodo "cuervo" no se debe a su singular apariencia de pájaro rapaz, sino a que su compañero de banco era apodado "la zorra". Pájaro o no, este actor, director y autor chileno ha volado alto y a partir del 4 de enero estará en la sala La Comedia con su repertorio traído directamente de París. El público chileno debe estar preveído. El teatro de Oscar Castro no es el usual de otros chilenos que van a Europa, aprenden, crecen, vuelven, triunfan en Chile y luego le devuelven la mano al viejo mundo. Pensemos en Mauricio Celedón y en Andrés Pérez. Castro, en cambio, ha triunfado en París haciendo exactamente lo que practicaba con su grupo Aleph hace 25 años e, incluso, empujando año a año sus denuncias.

Castro es el sumo pontífice latinoamericano del teatro *racca*, una actitud estética que cultiva el anacronismo y la imperfección como una manera de celebrar esa identidad latinoamericana que se da en el lenguaje coloquial, en el sentimentalismo y la sensualidad de nuestras canciones y bailes, en las curules ingenuas de la poesía de los errabales, en las estaciones abandonadas de pueblos chilenos como Colín, en los sueños suspendidos de chilenos que alguna vez quisieron ser artistas y, en la ponzoña soez de la tulla y en las ganas encarnadas de vivir y flotar como los héroes de Chagall o de nuestro Germán Arceizabal. Haciendo todas sus obras en francés, este aviador chileno que gueta el galo idioma con un acento



Oscar "cuervo" Castro, volando entre Michel Piccoli y Pierre Richard.

del barrio Vivaceta ha deslumbrado a la sofisticada crítica francesa, que se admira como, con su gracia y ternura, su percepción de las ansias de sueño del público y su rotunda antiseriedad hacen que los espectadores entren en una atmósfera cómplice y lúdica. Por este milagro de comunicación que monsieur "cuervo" establece, muchos actores darían todo el oro del mundo.

El repertorio de su gira trae al teatro cuatro obras. Una de ellas es una maravilla y será presentada hacia fines de enero en la Plaza Mulato Gil. Se trata de *El cabaret de la última oportunidad*, un desatino con la música genial de Anita Valdejos, primera esposa del politizado Castro, y con los textos de las canciones escritas por Pierre

Darout (a quienes mis pololas del sesenta recordarían como el tercero del triángulo en la película de Lelouch *Un hombre y una mujer*). Esta delirante historia trata del destino de cabarets Aceituno, quien ve su local clausurado por espectáculos indecentes, y que es contraindicio a abrir otra boite "por lo menos a tres mil kilómetros" de la Catedral de Santiago.

El pobre Aceituno parte, por ahí por los años 50, con sus vedettes al desierto de Atacama, donde inaugura su Cabaret de la Última Oportunidad. El local funciona con permiso provisional hasta que se compruebe que Aceituno cumple con los morales del pudor. La ocasión de demostrar probidad acontece cuando el presidente de la república

y su ministerio visitan el desierto y el cabaret para observar en la mívida noche nortina el tránsito del cometa Halley. Aceituno y equipo ceden la casa por la ventana. Pero del cielo no cae un cometa, sino el primer aviador que intenta cruzar la cordillera de Los Andes. La catástrofe que se origina con la llegada de este fútilo de Saint-Exupéry y del teniente Bello es hilarante y de mordaz lirismo.

Las obras de La Comedia tienen un atractivo extra para los jóvenes. Como el teatro Aleph se renueva y regenera cada año, nutriendose en los talleres de creación actual que Castro mantiene con fortuna artística y económica en Francia, ahora el repertorio es servido por un grupo de sangre bullente y nervios alertas que incluye a los propios hijos de Castro y Anita Valdejos: Sebastián y Andrea. Ellos son los protagonistas de *Realmente cufreire*, una versión de los 90 del clásico nazi *Viva la muerte de fantasía*, la obra que el Aleph debutó en Santiago, invirtiendo oxígeno a la formal escena de entonces. Castro, que ha sido condecorado por el ministerio de Cultura de Francia, y descrito por la prensa especializada como "un actor asombroso, tímido y rústico, sencillo e inspirado, que resume así todo el genio popular", es también un exitoso actor de cine. Entre sus últimos trabajos se cuentan un filme con Michel Piccoli y Pierre Richard (*Los prófugos*), y otro de Claude Lelouch (*Hay años y hay noches*). El vuelo del "cuervo" en Santiago durará sólo el mes de enero. Esto significa: ¡mira que la novedad del año está, esta vez, al comienzo del calendario! ■

El Cuervo pasa [artículo] Antonio Skármeta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Skármeta, Antonio, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1900

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Cuervo pasa [artículo] Antonio Skármeta.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa